

LA FUERZA DE LAS CARGAS POR JUAN DIEGO CASTAÑEDA

Hace mucho mucho tiempo, en un pueblo muy pero muy lejano, llamado neutrón, existían personas que se atraían totalmente y otras que se repulsaban fuertemente. Era un lugar en el que las personas positivas se atraían con las personas negativas y las personas que eran ambas positivas o negativas, se alejaban. ¿Muy raro no?

En este pueblo, existía un protón positivo, o sea un hombre, llamado Max; y un electrón negativo, ósea una mujer, llamada Xime. Ellos, por ser uno positivo y la otra negativa, siempre estaban juntos. El presidente de ese pueblo, Charles-Augustín de Coulomb, impuso una ley llamada la Ley de Coulomb, que servía para medir y controlar la fuerza que esta pareja de personas producían. Era muy importante controlar y saber cuánta fuerza producían estas cargas, ósea las dos personas al estar unidos, ya que así se podía llevar el control de las corrientes de la ciudad y evitar el caos. Cada persona de ese pueblo tenía una carga, y siempre que su carga era mayor, que sucedía cuando las personas eran adultas, producían mayores fuerzas. Algo que era muy interesante en este pueblo era que aun cuando las personas positivas huían de las positivas o las

negativas de las negativas, producían grandes cantidades de fuerza también.

Este pueblo se quemó hace mucho tiempo, ya que resulta que había muchas personas y estas, como producían mucha fuerza, se salieron de control y causaron una mega explosión. Por eso es muy importante siempre conocer qué son y tener muchísimo cuidado con las cargas eléctricas que hay entre todas las personas y objetos, porque si se pierde el control, cosas malas pueden suceder.

